La función tutorial en el entorno virtual: Aprendizaje estratégico

Autor: Maritza Meléndez
Universidad Bicentenario de Aragua
marimelendez@hotmail.com

RESUMEN

Cada día es frecuente observar a profesionales de la docencia, que aun cuando tienen un vasto conocimiento acerca de una disciplina científica, les cuesta comprender que las teorías socioculturales conciben el aprendizaje del estudiante como resultado de un proceso. En este sentido, Pozo (2006) sostiene que, “**no habrá alumnos estratégicos si no hay docentes estratégicos**” Con esta reflexión, se le hace un llamado a los docentes con función tutorial en los espacios virtuales que contribuyan con el aprendizaje estratégico de los estudiantes. Este proceso, se corresponde con el conocimiento Metacognitivo, definido por Chadwick, citado en Suárez (2001) como el grado de conciencia que tiene el estudiante internamente: (cognitivos, motivacionales y emocionales) y conductas que promueven un aprendizaje efectivo y eficiente. Es efectivo, cuando se hace referencia a la capacidad de la persona por alcanzar ciertos objetivos de aprendizaje y eficiente a la capacidad de hacer un uso óptimo de recursos en tiempo y esfuerzo. Por ello, se plantea la necesidad de generar ambientes de aprendizaje, en la cual se involucren la enseñanza, el aprendizaje estratégico, la comunicación, el objeto del conocimiento, el contexto situacional y la intencionalidad. Estos aspectos constituyen una alternativa de enseñanza con una construcción metodológica para diseñar propuestas, que articulen desde una perspectiva axiológica con lógica disciplinar y posibilidades de apropiación por parte de los sujetos, cuya finalidad del docente con función tutorial es integrar a los estudiantes a una civilización humanista y científico-tecnológica con autodominio en la toma de decisiones, orientadas a desarrollar el aprendizaje cognoscitivo con capacidad para participar activa y conscientemente en el progreso económico, social y cultural.

Palabras claves: función tutorial-construcción metodológica-aprendizaje estratégico

Introducción

Estamos insertos en lo que se denomina la era digital, fruto de una sociedad globalizada, que permite quebrar con las barreras de tiempo y de espacio, donde las relaciones humanas se han visto modificadas por la incorporación de los nuevos medios de comunicación, siendo Internet la gran vía que permite estrechar vínculos entre diferentes puntos del mundo. Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics) han producido tal impacto en la sociedad actual, que es casi imposible prescindir de ellas como herramientas de trabajo, porque hoy día conviven con el hombre en casi todas las actividades que desarrolla, produciendo demandas laborales que se traducen en una exigencia de generar recursos humanos, originadas con eficiencia y eficacia.

Las Instituciones educativas no se han quedado fuera de este contexto, porque la transformación educativa trae aparejado una renovación de los esquemas educativos tradicionales, tal que permita un verdadero cambio institucional, que implique la incorporación de nuevas tecnologías de la información, creando ambientes de aprendizajes abiertos y dinámicos, donde cada usuario pueda buscar la información pertinente y no acumular información sin sentido. Por otro lado, las tic cumplen un papel muy importante en la cultura de hoy, sin negar que nuestra sociedad se encuentra inundada de objetos computarizados y las actividades laborales exigen habilidades tecnológicas relacionadas con el uso de la computadora. Esta máquina se ha convertido en algo indispensable cuando la asociamos a los medios de comunicación.

En este mismo orden, decimos que nuestra sociedad forma parte de la gran aldea global donde la información fluye e interactúa con el usuario que la recibe, la modifica y la ingresa de nuevo al sistema. Por ello, los docentes deben formar a los estudiantes como usuarios para que seleccionen la información que les sirva a sus intereses particulares, ya que de otro modo lo único que lograríamos es llenar las mentes de información intrascendente. Hoy con la llegada de Internet, como una red que moviliza a todo el mundo, vemos que muchas cosas que tardaban tiempo de proceso y de respuesta, son casi inmediatas, y las distancias parecen nulas, pero también es cierto que en esa gran red no existen trabas que censuren la información. Por lo tanto, debemos formar criterios éticos que permitan que este gran medio de comunicación se utilice bien.

En nuestros días parece imprescindible saber integrar la Tecnología Educativa en cualquier nivel de docencia, desde la Escuela Infantil hasta la Universidad. De hecho, una

adecuada cultura tecnológica debe ser una cultura basada en, la racionalidad crítica, en la creatividad, la innovación y la libertad para llevar a cabo empresas nuevas de forma racional. En fin, todo un modelo de lo que pueden ser los objetivos ideales para el proceso educativo. (Quintanilla, 1995:18) Nuestra reflexión debe continuar avanzando en dos direcciones. Por una parte, se trata de "situar", con plena conciencia al docente y al discente en el contexto tecnológico. Por la otra, sugerir los recursos tecnológicos más adecuados para el apoyo y la potenciación de la relación educativa.

Hoy se presenta una paradoja, por un lado se propician acciones de la formación del docente- tutor a través de Internet, Pero por otro lado, poco hace el docente común por integrar el recurso informático en sus actividades y es debido a un desfase existente entre la formación del docente y las competencias que hoy exige la sociedad y más con los estudiantes que se forman y que han nacido en un contexto tecnológico por excelencia. Por tal motivo, es importante que se produzca un cambio de actitud en el docente-tutor y comprenda que, el aula virtual es una salida para su formación personal y debe adaptarse con los tiempos y demandas que se exigen.

Las bondades del sistema virtual para captar a los usuarios, en este caso a los que optan por este sistema de enseñanza serán analizadas en esta ponencia. Es importante que los profesores universitarios las internalicen para que dibujen el tipo de ciudadano que se espera, orientándolos hacia todas las ventajas que ofrece la tecnología para que se conviertan en una cultura permanente dentro del aula virtual. Entre ellas tenemos: función tutorial, rol del tutor, competencias, pensamiento crítico, aprendizaje estratégico y la construcción metodológica de las propuestas de enseñanza mediatizadas por la tecnología

Estos nuevos retos se deben asumir frente al fenómeno de la globalización, la sociedad del conocimiento y el desarrollo científico-tecnológico, como resultado del proceso de transición histórica, económica y cultural que vive actualmente la humanidad. Se trata de un cambio de época, más que una época de cambios (Pérez-Esclarín, 1999). Es el camino de la modernidad hacia la postmodernidad. Es decir, estamos pasando de una sociedad industrial a una sociedad de la información en tránsito hacia una sociedad del conocimiento, que enfatiza la innovación, la educación de calidad, la creatividad y el conocimiento tácito, en un mundo globalizado, caracterizado por la ventaja del desarrollo científico-tecnológico. La nueva realidad asociada con la transición hacia el tercer milenio

Función Tutorial

Con frecuencia, los docentes universitarios que se desempeñan en las propuestas de educación a distancia, modalidad virtual, organizan su equipo de trabajo dividiendo sus funciones entre profesores responsables de la organización y elaboración de los materiales, a veces denominados contenidistas y profesores tutores encargados de supervisar y atender el proceso de aprendizaje que desarrolla el grupo de cursantes. Desde esta visión, la función tutorial se independiza y adquiere matices con competencias propias. En este trabajo, se abordan ambas funciones, como una única función; es decir se identifica la función tutorial como función orientadora y formativa, constituyendo una competencia sustancial del perfil profesional del docente universitario. Esta mirada implica construir la identidad profesional en torno al proyecto de formación de la sociedad de la información.

No son muchos los profesores universitarios que asumen el compromiso en su función tutorial, en la modalidad a distancia, al propiciar que los estudiantes aprendan. Generalmente, concentran su energía en la enseñanza asumiendo, tácitamente, que ser buenos profesores es dominar los contenidos de la disciplina y saber transmitirlos, independientemente del medio o soporte que se utilice. Se podría decir, que no existe una reflexión acerca de la incidencia de la tecnología en la relación docente-estudiante, en la comunicación educativa y en los cambios que los nuevos entornos provocan.

Por ello, se insiste, que es tan alto el desarrollo logrado en las tecnologías de la información y la comunicación, que ha impactado de tal forma a la sociedad contemporánea que está transformando de manera acelerada la forma en que la gente trabaja, vive y se relacionan. Al respecto, Fernández- A (2000) expresa que: " La revolución de la información, va a modificar de forma permanente la educación, el trabajo, el gobierno, los servicios públicos, el mercado, las formas de participación ciudadana, la organización de la sociedad y las relaciones humanas, entre otras cosas". (p. 4)

En consecuencia, la perspectiva tecnológica conjuntamente con la industrial, social, económica y cultural de la "Era de la Información " será cada vez más sustentado por el conocimiento intensivo de las tecnologías de la información. Todo lo anterior pone de manifiesto la importancia y trascendencia que la revolución de la información y la comunicación tiene actualmente y en el futuro previsible para el desarrollo de la nueva sociedad, en la cual se espera que la universidad juegue un rol protagónico de liderazgo

proactivo, que contribuya, desde su visión- misión a crear las condiciones, los recursos humanos y las estrategias para la sobrevivencia en esta época.

Cuando quedan variables fuera del control de los docentes como son: (motivación, capacidad, tiempo dedicado al estudio, estrategias de aprendizaje, entre otras), no está asumiendo la responsabilidad con los estudiantes adultos responsables de su propio aprendizaje. Entonces, es importante considerar que enseñar no es sólo mostrar, explicar, argumentar, los contenidos; cuando hablamos de enseñanza, es hacer alusión a la **relación ontológica con los procesos de aprendizaje**. Hegel, el máximo representante en su reflexión ontológica da cuenta de la índole misma del ser que se realiza como mundo natural y humano y cobra consciencia progresiva de sí mismo en el devenir de la historia. Es decir, lo que le interesa es determinar cuál debe ser el propio ser que se despliega como naturaleza y como historia.

Él desarrolla su estudio de la lógica, siguiendo un esquema de tríada básica: a) *categorías fundamentales del ser*; b) *categorías fundamentales de la esencia*; y c) *categorías fundamentales del concepto*, en todo proceso educativo.

Enseñar, es gestionar el proceso que se desarrolla en un contexto determinado con contenidos concretos y con un grupo de estudiantes con características particulares; dirigido intencionalmente a generar, potenciar o posibilitar el aprendizaje. En este sentido, se plantea que para *enseñar a aprender* en entornos virtuales, es preciso concebir un pasaje de una docencia universitaria que, se centra en la enseñanza. Esto es en la especialidad de la disciplina y a una docencia que tenga su eje en el aprendizaje autónomo de los estudiantes.

Desde esta mirada, el énfasis está en la didáctica; en la enseñanza de procesos, estrategias, habilidades y disposiciones para el aprendizaje disciplinario, para la construcción de parte de los estudiantes de nuevas competencias, para aprender y seguir aprendiendo permanentemente. Es decir, que el profesor universitario asuma el compromiso de facilitar el acceso intelectual de los estudiantes a los contenidos y prácticas profesionales de la disciplina que se les está impartiendo.

Este enfoque educativo se corresponde con una de las demandas de la sociedad del conocimiento, característica del siglo XXI, la cual supone una escuela no sólo para aprender sino para seguir aprendiendo. Esta idea de la educación del futuro es compartida por muchos especialistas, tanto en Norte América como en Europa y América Latina, así como también por organismos internacionales como la UNESCO (1996- 1997). Pozo y Monereo (1999) han resumido esta idea en los términos siguientes:

Es difícil encontrar alguna reflexión sobre el futuro de la educación, que no afirme enfáticamente que una de las funciones de la educación futura debe ser promover la capacidad de los alumnos de gestionar sus propios aprendizajes, adoptar una autonomía creciente en su carrera académica y disponer de herramientas intelectuales y sociales que les permitan un aprendizaje continuo a lo largo de toda la vida, en una sociedad cada vez más abierta y compleja, donde hay una insistencia creciente, en la cual la educación debe estar dirigida a promover capacidades y competencias y no sólo conocimientos cerrados o técnicas programadas (p. 11).

Rol de tutor

Para que un contenido pueda ser enseñado, debe existir un docente que lo enseñe. En este caso particular de sistemas virtuales de enseñanza, la figura del docente, se transforma en la figura del tutor, que no está presente físicamente, pero sí cumple un papel muy importante en este sistema de enseñanza, porque no sólo debe ser un mediador en el proceso de enseñanza, sino apoyar académicamente y afectivamente al estudiante, incentivándolo en la continuidad de sus logros, brindando una comunicación cotidiana, aún cuando no perciba una correspondencia. En síntesis, que se mantenga el hilo conductor en el proceso de enseñanza y aprendizaje, fomentando la participación y el contacto fluido, para que se perciba el vínculo tutor- alumno en la virtualidad.

En un sistema de enseñanza virtual, el vínculo afectivo entre el tutor y el alumno es muy importante, porque a través de la figura del tutor, el alumno, simula la materialidad por el contacto mutuo. Se ha podido comprobar que no sólo se necesita un docente tutor, que conozca de su saber específico, sino que, por sobre todas las cosas, tenga la constancia y dedicación del proceso constructivista de sus alumnos virtuales, como si los tuvieran enfrente, recreando y generando un clima de trabajo en equipo para que el alumno se mantenga motivado. Otro aspecto esencial es la comunicación como medio, que permite en un sistema de enseñanza a distancia recurrir al lenguaje escrito, potenciándolo con el lenguaje visual y sonoro.

En entornos virtuales de enseñanza, la comunicación fluida es fundamental, porque permite que el docente conozca el grado de participación que tiene en sus módulos, y de alguna manera pueda generar diferentes estrategias que permitan mantener el clima de su clase virtual. Es necesario pensar en un nuevo estudiante, en una nueva manera de enfocar la información, nuevos modos de organizar los tiempos y las secuencias de aprendizaje con la comunicación e interacción.

Pensamiento Crítico

Cuando se habla de pensamiento crítico, se hace referencia al intento activo y sistemático de comprender y evaluar las ideas propias y la de los demás poniendo en ejercicio estrategias de aprendizaje tanto cognitivas como metacognitivas. En este sentido, las aulas virtuales son un medio propicio para llevar adelante el ejercicio entre el docente y el estudiante, pero requieren una sólida formación para que todo lo inherente al aspecto crítico del pensamiento sea abordado con la profundidad y el rigor que se requiere. LIPMAN (1977) afirma que el pensamiento crítico se relaciona con “los procesos cognitivos superiores y complejos y no simplemente con el uso de determinadas habilidades”.(p. 24)

El autor antes citado, no considera que el PC consista en tomar determinadas habilidades intelectuales necesarias para desarrollarlas y pulirlas, sino que se trata de empezar a tratar con amplios campos de la comunicación, de la investigación, de la lectura, de la escucha, del habla, de la escritura, del razonamiento y cultivar cualquier habilidad que provea un dominio de este tipo de procesos intelectuales. Para este fin, es necesario que el docente que es tutor en la modalidad a distancia desarrolle competencias que son propias de la modalidad y se alejan de la actividad que tradicionalmente ha venido desarrollando en la modalidad presencial.

Competencias del tutor

Como “tutor-orientador” no es un profesor en el sentido tradicional, su trabajo esencial no es transmitir información. Debe ser un crítico constructivo, que ayuda al alumno a salir de ciertas dificultades y explorar nuevos campos. El perfil del “tutor-orientador” básicamente se caracteriza porque debe ser, en primer lugar un profesor, contar con herramientas que le permitan articular el proceso. Asimismo, posea conocimientos profundos de sus campos de especialidad, atravesar por el proceso de adaptación a las nuevas tecnologías, estar en continua formación, tanto de sus conocimientos como en el campo tecnológico.

Las competencias a desarrollar son múltiples: comunicativas, pedagógicas, psicológicas y técnicas, que le permitan establecer la metodología necesaria para alcanzar los objetivos de aprendizaje. Además, establecer debates y prácticas que contribuyan a consolidar los contenidos de la asignatura, redactar de manera adecuada los mensajes dirigidos a los estudiantes, estimular la participación y el seguimiento de la evaluación continua, la participación activa de los estudiantes en las diferentes actividades del curso virtual. Desde la perspectiva de la cátedra y siguiendo a Bruner (1987, citado en Martínez 2008), el tutor para desarrollar estrategias debe poseer competencias y desarrollar funciones que le permitan apuntalar al estudiante.

Las funciones hacen referencia a:

- La afiliación: estimular el interés y la adhesión del que aprende.
- Mantenimiento de la orientación: lograr que el participante permanezca en el campo y persevere.
- La señalización de las características determinantes: subrayar aspectos importantes de la tarea e informar al tutelado a distancia que lo separa de una producción correcta.
- El control de la situación: se espera que el tutor dé seguridad al principiante y le genere confianza, que le permita trabajar serenamente.
- La exposición o presentación de modelos: el tutor aporta soluciones para realizar la tarea y muestra cómo resolver algunas dificultades.

En este proceso de apuntalamiento lo que el tutor logrará es ser un andamio en la construcción de conocimientos de los alumnos, proporcionando el nivel de ayuda de acuerdo a la capacidad de quién aprende, del nivel de dificultad de la tarea y de las posibilidades que brinda el contexto en el que se desarrolla la enseñanza (Mercer y González. 1999, en Martínez 2008). Es decir, que el tutor para el desarrollo de estrategias deberá contar con conocimientos específicos de los temas particulares que se desarrollen, que le permitan asesorar y guiar en el proceso y lograr desde su intervención la apropiación crítica de significados. De la misma manera, desarrollar cualidades como sostén para apuntalar el proceso de interacción para la comprensión de la modalidad de trabajo adecuada en el espacio virtual. La importancia de la figura del tutor radica entonces, en la forma de guiar las conversaciones que en ese espacio de intercambio se desarrollen (Mansur, citado en Litwin 2005).

Aprendizaje estratégico

Abordar este concepto, para luego vincularlo con la función tutorial, remite en primer lugar a caracterizar qué se entiende por aprendizaje autónomo. Al respecto, (Piaget citado en Monereo y Castelló, 1997) acotan “es la facultad que le permite al estudiante tomar decisiones que le conduzcan a *regular su propio aprendizaje* en función a una determinada meta y a un contexto o condiciones específicas de aprendizaje” (pág-3) Por tanto, una persona autónoma es “aquella cuyo sistema de autorregulación funciona de modo que le permite satisfacer exitosamente, tanto las demandas internas como externas que se le plantean” (Bornas,1994:13). En la base de la definición de autonomía, se halla la posibilidad del estudiante Si bien se ha planteado centrar la enseñanza en los proceso de aprendizaje, también consideramos fundamentales las acciones del estudiante en cuanto a la adquisición creciente de

autonomía, que le permita el uso estratégico de los recursos educativos puestos a su disposición.

En este aspecto, es necesario que desarrollen habilidades y estrategias de planificación y regulación de la propia actividad de aprendizaje, es decir, aquellas que están relacionadas con *aprender a aprender*. Desde el punto de vista cognitivo quiere decir que conocen y aplican un conjunto de estrategias para llevar a cabo las tareas de aprendizaje, se conocen a sí mismos en cuanto a sus posibilidades de procesar información, pueden atender de manera peculiar las características de las tareas, planificar, organizarse y evaluarse durante ese proceso. Desde el punto de vista motivacional, puede reconocer, controlar y reorientar sus creencias y expectativas y adaptarlas a las demandas de la situación.

Se utiliza el concepto de estrategia como forma de resaltar el carácter procedimental que tiene todo aprendizaje. Toda estrategia implica un plan de acción ante la tarea que requiere una actividad cognitiva y supone una concepción finalista e intencional. Pero, para que haya intencionalidad tiene que existir conciencia de la situación sobre la que se ha de operar (problemas a resolver, datos a analizar, conceptos a relacionar, y de los propios recursos con que se cuenta, es decir, de las habilidades, capacidades, destrezas, recursos y de la capacidad de generar otros nuevos o mediante la asociación o reestructuración de otros preexistentes. Esta conciencia de los propios recursos cognitivos es lo que se llama metacognición, condición necesaria para que pueda darse un plan estratégico.

En síntesis, se podría afirmar que la autonomía en el aprendizaje es la capacidad que tiene una persona para dirigir, controlar, regular y evaluar su forma de aprender, de forma consciente e intencionada haciendo uso de estrategias de aprendizaje para lograr el objetivo o meta deseado. Este énfasis del proceso educativo en el aprendizaje autónomo y permanente del sujeto ha sido denominado por algunos especialistas como *aprendizaje estratégico* (Monereo, 2000,; Pozo y Monereo, 1999; Monereo y Castelló, 1997, entre otros) y lo entienden como “el proceso potencialmente consciente e intencional mediante el cual el sujeto organiza y modifica sus planes de acción en función del logro de determinadas metas de aprendizaje” (Ríos, 2004, p.19). Valenzuela (2000) lo define como “*aquellos procesos internos (cognitivos, motivacionales y emocionales) y conductas que promueven un aprendizaje efectivo y eficiente*” (p.4).

Lo estratégico, vinculado a la connotación finalista e intencional y al plan de acción, supone la cualidad de ser efectivo y eficiente. Efectivo hace referencia a la capacidad de la persona de alcanzar ciertos objetivos de aprendizaje y eficiente a la capacidad de hacer un uso óptimo de recursos, tiempo y esfuerzo. Para lograr que los estudiantes sean más autónomos aprendiendo, es decir, que sean capaces de autorregular sus acciones para aprender, se requiere volverlos más conscientes de las decisiones que toman, de los conocimientos que ponen en juego, de sus dificultades para aprender y del modo de superar esas dificultades.

Función tutorial y aprendizaje estratégico: la construcción metodológica

Desde la concepción planteada en los párrafos iniciales, quienes ejercen la función tutorial, interactúan como mediadores entre los estudiantes y el objeto de conocimiento, poniendo en acto un conjunto de supuestos, estrategias metodológicas y herramientas que generan una compleja trama de intercambios, en este caso, mediatizada tecnológicamente. En esta mediación pedagógica, se destacan tres *procesos*: el de enseñanza, el de aprendizaje y el de comunicación; un objeto de conocimiento, es decir la asignatura; una intencionalidad, provocar el aprendizaje; y un contexto situacional y tecnológico.

Ahora bien, si se quiere dar sentido a lo que se hace y potenciar el aprendizaje autónomo de los estudiantes se requiere del diseño de estrategias que partan del conocimiento de la realidad en la que se interviene; esto compromete a producir propuestas con fuerte sentido educativo, en un contexto en el que las nuevas tecnologías han dado origen a nuevas formas culturales, nuevos modos de conocer y nuevas formas de aprender. Así lo sostiene Área Moreira (2001) *los ordenadores no cambian la educación; pero en los profesores*, el desafío será pensar, imaginar con y a través de ellos. Para ello será necesario construir metodológicamente una propuesta en la que el medio tecnológico sea parte estructurante de la misma y configurar un ambiente de aprendizaje que permita la comunicación entre los actores del proceso.

Concebir lo metodológico como una construcción (Edelstein, 1996), implica asumir que el diseño de la enseñanza necesita articular, creativamente, desde una perspectiva axiológica, la lógica disciplinar, las posibilidades de apropiación de ésta por parte de los sujetos y los contextos particulares en donde se enseña; es decir, supone una articulación entre el conocimiento como producción objetiva (lo epistemológico objetivo) y el conocimiento como problema de aprendizaje epistemológico subjetivo) para plantear

estrategias que permitan reconstruir ciertas estructuras producidas para ser apropiadas, construidas o reconstruidas por el sujeto que aprende (Díaz Barriga, 1985). Por lo tanto, es una construcción de carácter singular que se conforma en el marco de situaciones-contexto, también particulares. Se superaría, así, una postura instrumental que entiende al método como una suma de técnicas y procedimientos.

Es importante retomar la frase que da origen a esta presentación “*no habrá alumnos estratégicos sin profesores estratégicos*”, es posible pensar que al momento de realizar esta construcción metodológica, es cuando los docentes-tutores, deben incorporar progresivamente estrategias de aprendizaje, valorando como contenido, no sólo los aspectos factuales y conceptuales de las disciplinas (saber qué), sino también, las actitudes y normas sociales y los procedimientos (saber cómo) mediante los que se adquieren o construyen esos conocimientos. (Anderson, 1983). Son, fundamentalmente, sobre éstos últimos que se aprende a aprender. El interés por las estrategias de aprendizaje como contenido, sin duda, proviene de las demandas sociales que nacen más allá del sistema educativo. No se trata sólo de adquirir conocimientos, sino que, dado el crecimiento exponencial de los mismos, el estudiante será capaz de acceder a ellos y es allí donde se encuentran. Tampoco basta con tenerlos sino también, usarlos eficazmente.

Entre las estrategias a promover (Monereo, 1999) se destacan las siguientes:

- **Estrategias afectivo motivacionales:** Esta estrategia, conduce al estudiante a que sea consciente de su capacidad y estilo de aprendizaje. Asimismo, desarrolle la auto-confianza para que se motive con la actividad que está realizando y fortalezca la actitud hacia el aprendizaje autónomo.
- **Desarrollo de estrategias de auto planificación:** El propósito es que los estudiantes logren realizar un plan de estudio realista y efectivo. Este plan le permite conocer:
 - Aspectos relacionados con la tarea y las condiciones para realizarlas.
 - Identificar metas de aprendizaje propuestas, asumirlas o reorientarlas para que adquieran significación y pueden ser individuales y cooperativas.
 - Conocer las condiciones físicas y ambientales para el estudio: tiempo disponible, horarios de estudio, recursos o materiales y variables ambientales.

- Analizar condiciones de la tarea: complejidad de las actividades.
- Seleccionar las estrategias más convenientes para abordar el estudio con base a un análisis condicionado. Estas estrategias se refieren a cómo enfrentar la lectura, análisis e interpretación de información, manejo de las tecnologías de la información y comunicación (TICs), habilidades de comunicación e interacción para un aprendizaje colaborativo (Del Mastro; 2003)

• **Desarrollo de estrategias de autorregulación:** Conduce a la aplicación de estrategias seleccionadas para el estudio y el aprendizaje, revisión continua de sus avances, dificultades y éxitos en la tarea, según la meta de aprendizaje.

• **Desarrollo de estrategias de auto evaluación:** Se orienta a la evaluación del estudiante, de la tarea o actividades realizadas y de las estrategias utilizadas. El estudiante compara información que va obteniendo, valora la efectividad de la planificación realizada y de la actuación en curso. Por último evalúa el nivel de logro de la meta de aprendizaje y sobre todo, si está mediatizado con las tecnologías de la información y comunicación.

. **Desarrollo de habilidades comunicativas:** Esta estrategia es importante en el aprendizaje autónomo, porque el estudiante desarrolla las habilidades de lecto- escritura, porque produce textos y con ello se integra a la comprensión y comprensibilidad de un proceso constructivo al reconocerse que el significado se produce de una transacción flexible y le va otorgando sentido según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto.

CAPACIDADES Y ESTRATEGIAS PARA EL APRENDIZAJE AUTÓNOMO

ESTRATEGIAS DE MOTIVACIÓN	ESTRATEGIAS DE PLANIFICACIÓN	ESTRATEGIAS DE AUTO-REGULACIÓN	ESTRATEGIAS DE AUTO-EVALUACIÓN:	HABILIDADES COMUNICATIVAS Y SOCIALES DE SOPORTE
<p>Reconoce sus posibilidades y limitaciones y sabe aprovecharlas.</p> <p>Mejora el control sobre sus condiciones emocionales que pueden influir en el estudio.</p> <p>Demuestra una motivación intrínseca por aprender a superar sus dificultades.</p>	<p>Analiza con mayor criterio las condiciones de la tarea: tipo de actividad, complejidad, secuencia a seguir, condiciones dadas, entre otras.</p> <p>Mejora la selección de las estrategias de aprendizaje más convenientes para lograr metas de aprendizaje.</p> <p>Mejora la formulación de su plan de estudio que es realista y efectivo.</p>	<p>Revisa y ajusta las estrategias de aprendizaje utilizadas en función de la tarea</p> <p>Revisa y ajusta las acciones que va realizando para lograr metas de aprendizaje.</p>	<p>Sobre su actuación</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evalúa su actuación en función a metas y plan formulado. • Introduce cambios o mejoras en su actuación <p>Sobre sus resultados de aprendizaje</p> <ul style="list-style-type: none"> • Se autoevalúa a partir de criterios propuestos por sí mismo. • Propone criterios para la coevaluación. • Compara la progresión de sus resultados 	<p>Desarrollo de habilidades comunicativas</p> <ul style="list-style-type: none"> • Mejora sus estrategias de comprensión lectora • Produce comunicaciones en texto y video. <p>Desarrollo de habilidades sociales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desempeña diversos roles en el grupo con idoneidad • Desarrolla proyectos colaborativos • Desarrolla habilidades para el trabajo individual

Fuente: Monereo, (1999)

Para finalizar esta ponencia a manera de reflexión, la esencia se desarrolla en una actividad no direccionada a **llenar vasos**, por el contrario la idea es **encender carbones**.

Conclusiones

Es importante clarificar los objetivos del curso, recuperar los temas de interés y los saberes previos, mostrar la importancia de los contenidos que se enseñan, capacitar para el aprendizaje autónomo, brindar estrategias que permitan obtener nuevos conocimientos, proporcionar una constante retroalimentación, así como guiar el desarrollo de experiencias colaborativas y monitorear el progreso. Estas tareas, entre otras, hacen a la función tutorial.

Otro de los aspectos a tener en cuenta en la construcción metodológica es el ambiente virtual y los medios a través de los cuales se produce la comunicación. Éstos hacen al contexto tecnológico y establecen condiciones particulares para la interacción y la interactividad. La configuración de ambientes que potencien el aprendizaje en interrelación con otros requiere de intervenciones planificadas en el marco de intenciones educativas.

Incorporar el uso de las tics permite minimizar la sensación de aislamiento y desorientación por la que atraviesan los alumnos que ingresan a la materia. Además sirve como un medio que estimula y motiva la participación, dando lugar a procesos de interacción multidireccional.

La participación de los alumnos en las diferentes comunicaciones debe ser espontánea y distendida para que busquen respuesta de sus compañeros a una pregunta o a un comentario. Esto permite sostener, que la situación se ha modificado con respecto a años anteriores. La interacción entre los estudiantes y los docentes, se está cumpliendo, porque se refleja el alto grado de participación.

La función del tutor es ser guía, orientador, hilo conductor y propiciador de estrategias de aprendizaje para aumentar la motivación de los estudiantes en el aula virtual.

Por otro lado, el uso de técnicas utilizadas con fines pedagógicos son herramientas que permiten desarrollar estrategias de enseñanza y aprendizaje e inducen al desarrollo del pensamiento crítico en la educación, correctamente guiadas para que los estudiantes adquieran habilidades argumentativas, orientando el proceso hacia la construcción de conocimientos en un ambiente de aprendizaje colaborativo.

Para finalizar a manera de reflexión, es oportuno considerar que este proceso es susceptible de ajustes para la formación continua acorde a las características de cada grupo y las necesidades que los docentes detectan. Además, es el camino seguido, de la formación de los docentes- tutores para lograr que su intervención sea la adecuada desde los diferentes aspectos: sociales, culturales, comunicacionales

Referencias Bibliográficas

Arango, M. (2003). **Estrategia de aprendizaje**. Revista debates latinoamericanos, N° 2, Abril 2004. Disponible en: [http://www.rlcu.org.ar/revista/numeros/ 2, 4](http://www.rlcu.org.ar/revista/numeros/2,4)

Anderson (1983), **Conocimiento declarativo y procedimental**. Psicología Cognitiva. Fundación EPPEC

Área, M. (2001) **Educación en la sociedad de la información**. Bilbao

Atienza, M. (1993). **Las razones del derecho, Teorías de la Argumentación jurídica**. Madrid, Centro de Estudios Constitucionales.

Bornas; (1994). **Aprendizaje Autónomo**. Buenos Aires. La Crujía

Collison, G., et all (2000) **Aprendizajes en Ambientes Virtuales**. Concord, MA: The Concord.

Consortium. (mimeografiado). Citado en: www.rlcu.org.ar/revista/numeros/02-02-Abril-04/documentos/Arango.pdf

Díaz B., G. Y Hernández, R. (1998). **Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo**. México. McGraw-Hill.

Díaz, B. (1985) Estrategias de enseñanza Documento en línea. Disponible: <http://perso.unan.edu.ni>

Edelstein, (1996) **Un capítulo pendiente: el método en el debate contemporáneo**. Edit. Paidós

Fernández, A.(2000). **La Sociedad de la información en América Latina y el Caribe**. Contribución a una perspectiva 2002. En C. Tünnermann

Lipman, M. (1997). **Pensamiento complejo y educación**. Madrid. Ediciones de la Torre.

Litwin, E. (comp.) (2005). **Tecnologías educativas en tiempos de Internet**. Buenos Aires. Amorrortu.

Márquez, P. (2004). **La metodología docente: hacia un nuevo paradigma de la enseñanza con las TIC, Tecnología Educativa, Sociedad de la Información**. Las TIC. Formación del Profesorado.

Disponible en: <http://dewey.uab.es/pmarques/caceres.htm>.

Martínez, M.T (2008). **La Educación a Distancia**. Módulo IV, CEA/PROED. UNC Quinto Congreso Internacional de Educación. Buenos Aires, Santillana.

Mena, M.(2005) **El diseño de proyectos de educación a distancia**. Buenos Aires. La Crujía

Millán A. (2000). **Los Procesos Críticos de la Educación a Distancia**. *Revista EGE*, Año 1, Número 1, 5-8.

Monereo, C y Castelló, M;(1997). **Las estrategias de aprendizaje. Cómo incorporarlas a la práctica educativa**. Documento de trabajo s/r.

Manrique V, M. (2004). **El aprendizaje autónomo en la educación a distancia**. Perú. Disponible en: Ponencia presentada al Congreso Virtual Latinoamericano de Educación a Distancia.

Pozo, I. (2006). **Estrategias para enseñar, estrategias para aprender: o como ser estratégicos**. Quinto Congreso Internacional de Educación. Buenos Aires, Santillana.

Pozo y Monereo. (1999) **El aprendizaje estratégico**. Madrid: Aula XXI. Santillana

Quintanilla, M. (1995) **Educación y tecnología**. Alicante. Fundesco

Ruiz B. (2000) **Aprendizaje estratégico, tecnologías de la información y la comunicación en educación superior e integración curricular**". www.ciedhumano.org/edutecNo2.pdf

Suárez. (2001). **Estrategias Cognitivas y Metacognición**. UPEL. Trabajo de grado no publicado

UNESCO,(1996,1997). **La Educación Superior en el siglo XXI**. Visión de América Latina. Caracas. CRESAL-UNESCO

Valenzuela. (2000): **Aprendizaje estratégico La eficiencia y la efectividad**. Madrid, Akal